

**Reseña: Domínguez Di Vincenzo, Esteban. *Althusser, la política y la historia*, Miño y Dávila, 2023, 288 páginas. ISBN: 978-84-19830-20-3**

*Review of:* Domínguez Di Vincenzo, Esteban. *Althusser, la política y la historia*, Miño y Dávila, 2023, 288 páginas. ISBN: 978-84-19830-20-3

DOI: 10.0032/RACP.14522858

**Juan Pablo de Nicola\***

Universidad de Buenos Aires/CONICET  
Argentina

**Fecha de recepción:** 14-10-2024

**Fecha de aceptación:** 10-11-2024

“Este es un libro de lecturas. Un libro sobre aquello que le sucede al texto de Althusser mientras escribe leyendo, al tiempo que lee escribiendo” (Domínguez Di Vincenzo, 2023, p. 34). Con estas palabras, Domínguez Di Vincenzo nos empuja al calor de la cosa misma que es tratada en su libro. El calor de la práctica, del proceso en el cual Althusser se pone a leer y, mientras lee, escribe: piensa, pregunta, duda. El libro expone la materialidad del pensamiento de Althusser. Sus idas y vueltas desde Marx y para llegar a Marx, aunque sin tocarlo directamente. O, para utilizar el término que Althusser mismo acuñó para designar el movimiento que habría que hacer a través de Spinoza para darle vueltas a Hegel y a Marx: el autor hace un *rodeo* por las lecturas althusserianas de la filosofía moderna antes de Marx. Algunos de los obispos del pensamiento que se ponen sobre la mesa, acompañados de la mano de Althusser son: Hegel, Feuerbach, Montesquieu, Rousseau, Maquiavelo y Spinoza, entre otros. Pero no quisiera remitir aquí a lo que hace Esteban con todos estos autores y de las lecturas específicas con las que el lector va a toparse en el recorrido. Quisiera hablar del tiempo. Del tiempo que transcurre en la lectura del libro y entre cada una de sus páginas.

Para empezar, podríamos decir que un primer rasgo del libro es su tiempo mimético. Domínguez Di Vincenzo entabla un ejercicio de mimesis y, en algún punto, hace trampa: hace lo que dice que no va a hacer. El libro se propone retomar a Althusser y sus lecturas por dos

---

\* <https://orcid.org/0000-0001-6835-1526>. Correo electrónico de contacto: [jpdenicola@hotmail.com](mailto:jpdenicola@hotmail.com)

motivos. Primero, porque estudia las figuras teóricas propias de la filosofía moderna que permitirían elaborar una “pedagogía” y una “propedéutica” (Domínguez Di Vincenzo, 2023, p. 24) para despuntar el camino que llevaría a comprender el auge de la filosofía de Marx y los efectos que ella dejó. Segundo, porque a partir de este estudio es que es posible aventurarse en la elaboración de un proyecto específicamente marxista. Es cierto que ambos elementos están logrados y con demasía. Es un libro denso y complejo, escrito como solo el autor lo puede hacer, tomando prestada la pluma de los grandes del pensamiento. Pero es mucho más que eso. Porque este libro, antes que ser un análisis teórico programático de las interpretaciones filosóficas althusserianas (que también lo es), es una exploración para un proyecto de fundamentación de una filosofía y, voy a arriesgar también, de una teoría política marxista. Es decir, es un libro de fundamentación. Es el autor mismo (en su tarea de escritor-constructor) el que conoce al hacer este camino, o como diríamos en hegeliano, lo concibe: le da forma y lo realiza. Althusser funciona como su doble: está allí para buscar a los personajes e interrogarlos. Funcionan, así, como síntomas de la historia del pensamiento que nos sugieren algo de las complejidades de la política. Esta duplicidad mimética entre Domínguez Di Vincenzo y Althusser, como digo, se sumerge en una fundamentación. Pero no en una fundamentación academicista de una serie de proposiciones que se pretenden verdaderas. Es un libro de fundamentación de una relación intrincada entre historia y política. Y lo original del libro es que pretende hacerlo sin que desaparezca uno de los términos en la presuposición inmediata de la primacía del contrario. Esto es, para usar un término que aflora en los momentos de mayor condensación del libro, un desajuste [*décalage*] no deseado o inesperado. Hasta acá, entonces, el libro es, en primer lugar, el tiempo de una mimesis en búsqueda del fundamento.

Pero este primer tiempo es solamente el ritmo de lectura. Porque la práctica que nos enseña Domínguez Di Vincenzo, con Althusser y sus amigos filósofos de por medio, es una práctica que, leída entre líneas, se presenta al modo del teatro materialista brechtiano. El libro está atravesado por otras dos temporalidades. Un tiempo lento, paciente, en el cual se tejen argumentos refinados con lujo de detalle. Pero está también ese otro tiempo, el tiempo de la interrupción, en el cual el argumento estalla como un shock que, entre y por la elaboración pausada, recrea nuevos pensamientos. Es que el autor nos muestra que no podemos separar el objeto de nuestro propio quehacer teórico: el libro que quiere hablar de la historia y de la política debe encarnar esas mismas temporalidades. Y no solo hablar de cada una de ellas y

en el modo en que ellas lo hacen, sino exhibiendo la tensión misma entre ellas. Es en la irrupción de una chispa fugaz que el tiempo largo es legible como tal y, de la misma manera, es por lo añejo y estirado del tiempo largo que la temporalidad acontecimental lo sacude y lo obliga a volver sobre sí mismo.

Sin embargo, la pregunta por el concepto de cada tiempo no está resuelta de manera definitiva ni clausurada. Lo brillante del libro es que nos muestra las complejidades de la relación entre la política y la historia. Su relación está, precisamente, desajustada. Pero ese desajuste, nos explica el autor desde cierto hegelianismo, no implica una exterioridad total. La política no es el exilio frente a lo imposible de la historia. Claro, ella no deja de oxigenarnos en la historia al afirmar que algo es posible: que la historia no puede y no debe ser el eterno retorno de lo mismo. Pero si no es el exilio, ¿qué es? Parafraseando el *18 Brumario* de Marx (2015), la política no es ya el exilio, sino el auxilio al que acuden los hombres históricos para hacer algo con las condiciones legadas, no elegidas por ellos mismos. Es aquella veta temporal que permitiría operar un rescate sobre las injusticias que yacen en las estructuras históricas, reconociendo el desajuste constitutivo entre política e historia. En este caso, la política impone la contingencia sobre lo que aparece como necesario en la historia.

Pero esto no nos dice todo. Porque, como resalta Domínguez Di Vincenzo, no se trata solo del antagonismo: de la política *contra* la historia. Y, en consecuencia, no se trata solo de entender el tiempo de la política como el de un relámpago que azota sobre la tortuga histórica para sacudir su caparazón. También se trata, en una lectura althusseriana, de ver las continuidades entre ambas. Es decir, de concebir cuál es la identidad entre política e historia. Qué tanto de política es la historia. Allí nos encontramos con lo que nos es siempre extemporáneo, lo que está más allá de todo tiempo singular y determinado. Porque la política no es solo irrupción, sino también recomienzo. Una tarea infinita que debe siempre-y volver a comenzar para producir la historia. O, para jugar con el término de Althusser, en esta segunda temporalidad se nos convoca a ajustar políticamente el desajuste. Si en el proceso que es la historia no hay sujeto ni fin es porque ella es la que debe ser convocada a dar forma. En este punto entra Rousseau a la escena. Es Rousseau el que nos dice que el comienzo nunca fue y que, entonces, tenemos que recomenzar la historia a través de la política. Ya que no podemos volver atrás, y la historia, en los lentes de Rousseau, tiende a degenerar la condición humana, la pregunta es por cómo constituir una libertad que se asemeje a la condición natural. En palabras de Althusser, Rousseau enseña que la empresa de la política tiene que

ver con recuperar la historia para ponerla sobre otros fundamentos. Invirtiendo la fórmula anterior, ahora la pregunta no es por cómo volver contingente lo necesario, sino por cómo dotar de necesidad a las contingencias precarias de la historia. Recuperando la propuesta idealista del *Contrato social* como rescate para el diagnóstico materialista del *Segundo Discurso* de Rousseau, de lo que se trata en una situación de desigualdad es de intervenir para constituir un nuevo orden que corrija los daños de la historia. O, como dice Althusser, “el problema de todos los problemas filosóficos y políticos y militares” no es otra cosa que “saber cómo salir de un círculo permaneciendo en él” (Domínguez Di Vincenzo, 2023, p. 231). He aquí el problema fundamental de esta segunda relación de continuidad entre política e historia. Al contrario de lo que entienden las teorías políticas del exilio, la respuesta de Esteban atiende a los reclamos del propio objeto. Para decirlo esta vez con Lacan, quien juega con el parentesco lingüístico del francés entre respuesta y responsabilidad: la *respuesta* no puede ser sino la *responsabilidad*. Si la historia se extiende como un círculo del cual es imposible salir, hay que evadirse por adentro: solo se sale del círculo por el interior, para construir uno nuevo desde sus ruinas, pero sobre otros cimientos.

Hasta acá, entonces, la segunda propuesta temporal del libro: la relación entre política e historia debe ser leída como una relación dialéctica, donde la contingencia y la necesidad aparecen siempre en relación una a otra. Como opuestas antagónicamente, pero también como solicitadas recíprocamente en los momentos de precariedad. Como la tensión entre un tiempo largo y el tiempo corto, pero versátil de la política, o como el tiempo cada vez más acortado de una historia miserable y la inauguración de un nuevo porvenir que, bordado por la política que conjuran los hombres históricos, será largo.

Quisiera finalizar con las palabras con las que Domínguez Di Vincenzo da cierre al libro, que no solo son esculturales, sino que suscitan la atención fundamental (y ya fundamentada, para seguir con el problema) al juego entre el desajuste y el ajuste entre los tiempos: “Es cierto, después del drama, ahora lo sabemos: el porvenir es largo” (2023, p. 277).

## Referencias bibliográficas

- Domínguez di Vincenzo, Esteban (2023). *Althusser, la política y la historia. Lecturas de filosofía antes de Marx*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Marx, Karl (2015 [1869]). El Dieciocho Brumario De Luis Bonaparte. En *Antología* (pp. 149-246). Buenos Aires: Siglo Veintiuno.